



LA HIENA HAMBRIENTA

Autor: Isabel Muñoz Torres

Ganadora de la categoría relato corto infantil 2013

Érase una vez, una hiena que no comía mucho, porque no le gustaba nada de lo que había a su alrededor, ni los conejos, ni los burros, ni los pájaros, ni los peces ni los halcones.

Un día emigró y se fue a la selva a probar suerte y allí había muchas cosas diferentes para comer, pero tampoco le gustaba nada de lo que allí había, ni los leones, ni el guepardo, ni loros...

Entonces empezó a comer lo que le apetecía. Unos días después se fue al campo y encontró una comida succulenta, comió toros y caballos, tal fue el atracón que ya nunca más le apeteció nada y se marchó a dormir.

Al día siguiente se fue a la cueva donde vivían los osos, serpientes, arañas..., pero ese día no pudo comer estaba llenita y se echó una siesta, después bebió agua de un río y se volvió a dormir. Por la tarde comió tantas cosas de la selva, de la cueva y volvió a beber del río. De tanto, tanto, tanto comer no volvió a comer hasta que pasaron cuatro días.

La hiena se enteró que los hombres iban a cazar una hiena porque había estado comiéndose sus víveres, al enterarse se escondió, pensó que la iban a encontrar pero se escondió tan bien, que no la encontraron. Se escondió detrás de una piedra tan grande que no la vieron y dijo ¡estoy salvada!

Y desde entonces anda escondida muy lejos de la selva, en una cueva y dedica su vida a dormir, dormir y dormir.

Colorín colorado este cuento se ha acabado.

FIN